

EL CLARIN.

Semanario literario, noticiero y defensor de los intereses morales y materiales de esta Ciudad y su partido.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Trimestre: En Ciudad-Rodrigo, 75 céntimos de peseta.—Fuera de la población, 1 peseta.—Todos los pagos son adelantados.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,

9—ROLLO—9

CIUDAD-RODRIGO.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.—No se devuelven los originales.

Aguinaldo, Dewey and Company Limited.

Fueron las islas Filipinas descubiertas, como todo el mundo sabe, el 9 de agosto de 1519 por Hernando de Magallanes, quien murió al año siguiente por abril, de las heridas recibidas en Zebú peleando á favor del reyezuelo Hasmabas contra su rival Mactan. Poco tardó éste en pagar el favor recibido, degollando al sucesor de Magallanes, Juan Serrano y á la mayor parte de sus soldados en un banquete á que les invitó con tal intento. Los que lograron salvarse, eligieron por gobernador á Juan Carballo, el cual envió á España con el navío Victoria y 18 hombres de tripulación, á Juan Sebastián Elcano, primer navegante que dió la vuelta al mundo, desembarcando en San Lúcar de Barrameda el 7 de septiembre de 1522.

Durante noventa y tres años, bajo el mando sucesivo de Fray García Jofre de Loaisa, Martín Yañez, Hernando de la Torre, y Rodrigo Lopez de Villalobos, que tuvo la ventura de morir asistido por San Francisco Xavier en Amboino, no cesaron las expediciones de méjico al archipiélago, tan gloriosas como arriesgadas, pues los portugueses, entonces nuestros rivales, dominaban con sus naves el Océano Indico, y para llegar allí, era preciso romper sus líneas, en uno y otro viaje, quemando mucha pólvora y derramando no poca sangre.

Al fin en 1564, nombrado gobernador general Miguel Lopez de Legazpi, estableció sólidamente nuestro dominio en Zebú y en Luzón, donde fundó á Manila, sede del gobierno colonial desde entonces acá. Ya por este tiempo, apaciguados con los portugueses, solo tuvimos que luchar contra las invasiones piráticas de China y el Japón, repetidas con tal frecuencia y empuje, que en 1575 el virey D. Francisco de Sande, determinó nada menos que emprender la conquista del Mikado y del Celeste Imperio.

De loco han motejado á este valiente, los historiadores extranjeros que relacionan por *á b c* la magnitud de una empresa con los medios de acometerla, sin recordar que con unos cuantos centenares de

hombres y unas cuantas docenas de caballos y arcabuces conquistaron por sí mismos Cortés á Méjico, Pizarro el Perú, y como lugartenientes de otros, Valdivia á Chile y Rendón á Colombia.

De todas suertes el proyecto no pasó de tal, pues el rey católico no quiso dar licencia para ponerlo por obra. Entretanto siguieron á intervalos aunque sofocada siempre, la rebeldía de los chinos y japoneses allí naturalizados en su tenaz empeño de arrojar á los españoles para lo cual se entendieron más de una vez con los europeos. El gobernador D. Francisco Tello de Guzmán derrotó á los holandeses, en 1599 y sus sucesores D. Pedro Bravo de Acuña, D. Cristóbal de Almansa y D. Rodrigo de Vivero, tuvieron que emplear constantemente las armas contra los rebeldes. En 1610 el virey D. Juan de Silva, volvió á derrotar á los holandeses, en Mariueles, D. Sebastián Hurtado de Corcuera, ganó á Joló y Mindanao. En 1687 D. Gabriel Curucelaegui, que por cierto tuvo preso en el fuerte de Cavite al célebre D. Fernando de Valenzuela llamado por sus envidiosos *el Hidalguillo de Ronda*, hubo de atender también á las cosas de la guerra. En tiempo de D. Domingo Zabalburú se ocuparon las Palaos, y en 1762, gobernando el Arzobispo Rosco apoderáronse de Manila los ingleses, pero muy pronto fueron arrojados de ella y de todo el archipiélago, por los frailes, á quienes algunos politicastros acusan de traidores. Desde aquella época en que D. Simón de Anda, confesaba, como todos los que no mienten á sabiendas, ó por boca de ganso, que España debe á los frailes, el mantenimiento de su dominio en Filipinas, todos los sucesos bélicos, quedaron reducidos á las guerras con los moros de Joló y los piratas malayos. La masonería, sin embargo, logró no ha mucho lanzar á la rebelión á los tagalos durante el mando de un hombre tan inactivo como imprevisor, quien desoyó toda clase de avisos y consejos, calificándolos de temores de sotanas. Tal vez, su sucesor hubiera sofocado por completo un movimiento que él no pudo ó no supo prevenir si cabalas políticas, conveniencias personales, y sectarias teorías no se hubieran sobrepuesto con asombro y descontento generales á los sagrados intereses de la patria. Andrés Bonifacio y Emi-

lio Aguinaldo hubieran sufrido la suerte de Rojas y Rizal, si se les consideraba dignos de tanto honor, ó por lo menos, que fuera lo más acertado, hubieran quedado reducidos á su primitiva condición de limpiabotas y pinches de cocina, pero en cualquiera de nuestros presidios de Africa, para vergüenza de sus compañeros de cadena, en lugar de recibir sendos millones por entregar, veinte bolos, ocho campañes y tres lantacas roñosas. Millones, que dicho sea de paso, habian de servirles para comprobar plénamente la teoría de Charles Darwin, comprar 25.000 maüser y unidos al Jingo Deweg desembarcar en Hon-Kong, desde donde se proponen al decir de la prensa pasar al archipiélago, para probar su gratitud á España, á la moda de Sanguily.

Y nuestro eximio gobierno, entretanto que se habia propuesto sin duda, volvernos locos á todos los españoles, por aquello de que uno hace ciento, mandó cantar solemne *Te Deum* en todas las iglesias del reino, y nos declaró *primos* en general, del general Primo, premiado con una crucecita de 10.000 pesetas anuales transmisible á sus herederos.

La habia de Cavite debía ser teatro donde á noventa y tres años de intervalo se ofreciese á los ojos del orbe el acto segundo de la espantosa tragedia cuyo primero se vió junto al cabo de Trafalgar.

Tambien esta vez como aquella nuestros heroicos marinos han ido á la lucha persuadidos de que humanamente no podian vencer, pero sí morir con gloria por la patria.

Entonces Godoy, ahora quien fuere, poniendo en frente de poderosas máquinas de guerra, de invulnerables colosos que siembran el exterminio á muchas millas de distancia, mezquinos barcos indefensos é inofensivos cometieron una torpeza criminal que España apuntó entonces y apunta ahora de nuevo con lágrimas de sangre en el tremendo capitulo de cargos á que deben responder los gobernantes imprevisores ó ineptos.

A media noche del veintinueve de Abril, la escuadra yankee, compuesta de ocho

formidables acorazados penetró en el puerto de Manila sin dificultad alguna, sin tropezar con minas y torpedos, sencillamente porque allí no los había aunque el Gobierno, engañando al país, hubiera afirmado poco antes que todo estaba previsto y dispuesto para la victoria.

Los marineros españoles pelearon como leones, y para poder hacer algún daño al enemigo, cuyas cuatrocientas piezas eran de triple alcance y calibre que las sesenta suyas y cuyos cascos revestidos de una coraza de quince centímetros de espesor ofrecían una mole inmovible al choque de verdaderos lanchones de madera vieja y podrida, tuvieron que acortar las distancias, poco menos que hasta atracar á ellos, bajo una lluvia de metralla.

¡Heroísmo admirable, pero inútil!

A las once de la mañana los cruceros Cristina y Castilla ardían incendiados por las granadas de petróleo, iban á pique el D. Juan de Austria y el Ulloa, quedaban inutilizados los restantes y trescientos cadáveres ocultaban sus cubiertas. Los de Cadarso, Concha, Novo y Dijón se contaban entre ellos, sin que pueda aminorar nuestra pena el que los yankees perdieran cinco barcos y quinientos hombres de tripulación. Con este desastre hemos perdido todos, todos nuestros barcos, pues los que no destruyó el enemigo, los barrenó Montojo después para que no cayeran en sus manos.

¡No importa! El mundo entero lo sabe. Hemos ido á la guerra por el honor, á que rendimos culto, no por el interés, que despreciamos siempre. Antes queremos cien derrotas, una y otra vez sufridas con heroísmo que paz comprada al precio de cobardes humillaciones. Quédese eso para los que tienen el dólar por patria y el cheque por bandera, *Fortuna non mutat genus*. Y España no se amilana por los reveses, como se amilanarían los yankees al primero que experimentasen.

Honor y gloria á los valientes que en mar y en tierra pelean por la patria, sí; pero con nuestras frases de entusiasmo llegue á ellos la seguridad de que no están solos contra la imposición brutal de la fuerza exterminadora, como trocando los frenos, dijo un yanquizado. Contra esos setenta millones de bestias humanas, contra esas tres centenas de naves de hierro, contra esos montes de balas y de dollars, tienen los nuestros por apoyo una nación pequeña, desangrada y pobre, pero que antes desaparecerá del mapa que renegar de sus tradiciones, abandonando las tierras regadas con la sangre y blanqueadas con los huesos de sus hijos. Ya, por fortuna, no volverá otro año 20, de triste recordación!

J. DE I.

¡Á otra!

¡Dolor!, si, dolor inmenso debemos sentir todos los españoles, ante la gloriosa, pero triste hecatombe de Cavite!

Allí se ha puesto una vez más de relieve, que el soldado español no cuenta el número de sus enemigos ni le importa su fuerza superior, para salir á cerrarle paso: allí se han vuelto á repetir aquellas inmortales frases:

Si somos pocos para vencer, somos bastantes para morir!

¡Morir como mueren los héroes!

Esa ha sido vuestra muerte, marineros españoles, que en Filipinas, por defender la honra de la patria, hallasteis por sepulcro el ancho mar!

Buen sepulcro, digno de vosotros, por que todo sarcófago, por grande, por gigantesco que fuese sería pequeño; quedaría encerrado en los muros de un cementerio, de una iglesia, por eso Dios que ha sabido glorificar vuestra muerte mejor que nadie, ha dicho:

—¡Naciones del Universo, cuando os acerqueis á las orillas de los mares que bañan vuestras costas, descubrid con respeto, que es el sepulcro digno que doy á los valientes soldados de la patria española!

¡Españoles, cuando llegéis á las playas de vuestros mares, doblad la rodilla en tierra, besad con respeto la arena que lamen las azuladas aguas, que estais al pié del sepulcro de vuestros bravos soldados, de aquellos santos mártires del honor! ¡Aplicad vuestros oídos á las zufrosas linfas, y en sus murmullos, como fonógrafo divino, sentireis llegar á vosotros el apagado y estertorio grito: de

¡Viva España!

Es la última frase lanzada por aquellos valientes, á quienes he acogido en Mi seno.—Hasta aquí lo dicho y dispuesto por Dios. Respetemos sus santos fallos, y confiando en Él no se amilane nuestro pecho: á otra!

¡Sí, Á OTRA, hemos dicho los soldados españoles después de sufrir un descalabro, y olvidando la pérdida pasada hemos vuelto de nuevo á la lucha, buscándolo la revancha, y hemos vencido. ¡Nada importa un descalabro efímero que, si se pudo evitar y no se hizo, ya no es tiempo de pensar en él, ni por él acobardarnos!

¡Mientras latán nuestros corazones, mientras quede un español que pueda empuñar el fusil, la honra de la patria quedará sin mancha, aunque el último salga

á nado del centro de un mar de sangre!

¡Montojo y sus marineros así lo han demostrado!

Todos, todos seguiremos su ejemplo!

¡Viva la marina española!

¡Viva el ejército!

¡Viva España... ¡y Á OTRA!!

R. MATEOS.

España y Portugal.

En «O Seculo» periódico de gran circulación en Portugal, encontramos esta línea que vienen á demostrarnos los buenos deseos de nuestros hermanos de allende la frontera.

»Antes, ahora, y siempre resultará esta verdad amarga: *la guerra es la historia de los hombres*

Alucinación de orgullo ó de codicia por parte de quien la provoca, deber de honra ó de legítima defensa de quien la acepta. No hay fulgores de civilización que la hagan desaparecer, como no hay sol rutilante que disipe las sombras en las sinuosidades de las enormes cordilleras.

Pobres soñadores de la paz y del derecho humano: ver, como la guerra se antepone á toda razón y á toda justicia!

Está solícitamente preparada. Va por todas partes con los progresos del mundo como si fuera su propia sombra. Los astilleros donde más se dispendia, donde más trabajan el hombre y la máquina, no son los que construyen trasatlánticos para cruzar los mares del mundo; pero sí aquellos en que se hacen acorazados para las batallas brutales de la codicia y del orgullo de los estados. Las fortalezas son mayores y más costosas que las fábricas; hay más bayonetas que azadones; más acero en los blindajes de los navíos que en los engranajes de las máquinas; y los arsenales son mayores que las fábricas. Krupp fabrica muchos más cañones que rails; una pieza de gran calibre cuesta el precio de una gran propiedad; se gasta en pólvora lo que llegaría para el pan de millares de hambrientos. Un torpedo puede destruir en un segundo tres ó cuatro millones de duros en acero y cuatro ó cinco centenares de hombres.

La guerra usurpó á la ciencia la mitad de sus inventos y robó á la química y á la mecánica la mitad de sus descubrimientos. Es terrible y brutal, sí; pero ay de los que están desprevenidos para ella!

Era la guerra antigua más cruel por la ferocidad de los hombres; pero tenía más grandeza, carecía de más arma de artificio; era de más intrepidez que dinero.

Las naciones pobres podían morir en la fiebre de su propio heroísmo: hoy tienen que caer conscientemente en el descalabro de su propia pobreza. Podía vencer quien tenía más alma, quien derramaba más sangre; hoy vence, principalmente, quien tiene más oro para prevenirse. Pongan en un país la más alta ciencia estratégica, la más lucida iniciativa organizadora, donde las más determinadas almas de soldados, y la guerra se-

rá la catástrofe inevitable de ese país, sino tiene miles de millones, para los costosos fusiles de sus regimientos, para las cápsulas y cañones de acero de sus baterías, para la movilización dispendiosísima de su ejército.

Metan dentro de un pequeño navío los más intrépidos marineros del mundo, y lo que allá dentro de él vale menos es el corazón y la sangre de los hombres, porque antes podría salvarse por una hábil maniobra y acabar en un momento de heroicidad; pero hoy será la presa segura de otro que posea más poderosa máquina, el vencido por el que tenga mas fuerte coraza y más potente artillería, que se hundirá destruido al primer tiro ó sea el blanco del primer torpedo.

El torpedero es tal vez la escepción, y de cierto el navío de las naciones pobres. No vence batallas, pero puede destruir escuadrillas. Cuesta poco dinero: veinte, no representan el importe de un acorazado, más, tanto como la fuerza de sus máquinas, vale el alma arrojada de sus tripulantes. Dentro del torpedero en su vertiginosa carrera, se camina á la muerte, pero se sabe también que es la muerte en el ansia de la victoria posible contra el coloso de hierro, que solo las naciones grandes pueden poseer.

No bastan para la representación marítima de un estado, pero la nación pobre que tenga confianza en el alma de sus marinos, no tiene otro recurso para vengar su honra, ni otra fuerza para defender su bandera en la formidable guerra de los mares.

En la escuadra de la América, las bocas de los enormes cañones repetirán rúdamente la teoría de Monroe y en los acorazados de España la garganta de acero del cañón Hontoria demostrará al mundo el pueblo altivo, que puso su gloriosa bandera de siete siglos sobre las carabelas de Colón. La historia, cuyas páginas no se compran á peso de oro como las escuadras; la historia, cuya voz, no pueden apagar los ecos de la artillería ni el ruido de las batallas, dirá un día seriamente á quien pertenecen las trágicas y enormes responsabilidades de esta guerra. Ella dirá si la poderosa República Americana luchó únicamente con sincero desinterés, por la emancipación y por la libertad de otro pueblo. Mas lo que la historia no necesita decir, porque lo sabemos todos, es que la valiente nación española va á luchar denonadamente por su honra.

A España, nada podemos decirle, que ella no sepa ya. La neutralidad de los estados no impone la neutralidad de los corazones.

Los nuestros van con ella á sus victorias ó á sus desastres.

A. A.

Sección de Noticias.

Gran manifestación patriótica recorrió el domingo las calles de la población, protestando de la innoble conducta de los traidores y asesinos yankees (vulgo gorriños). Pronunciáronse elocuentes discursos. Entre las banderas españolas ondeó la portuguesa, proclamando su adhesión á nuestra justa causa. varios portugueses natu-

ralizados y transeuntes en esta ciudad. No turbó la tranquilidad pública el más ligero incidente desagradable, porque reinó el más puro y acendrado patriotismo. Disolvióse á las 6 de la tarde con el mayor orden.

Desde las primeras horas de la mañana del lunes comenzaron á expender casa-hita las localidades del teatro varias señoritas lujosamente vestidas y adornadas de cintillos y lazos que ostentaban los colores nacionales.

A las nueve de la noche comenzó la patriótica función anunciada. El teatro lleno y esplendorosamente decorado. Pronunciaron dos elocuentes y patrióticos discursos el Excmo. Sr. General Gobernador militar de la plaza D. Simón Urruela y el Sr. Juez municipal D. Jesús Mendez y leyéronse bellas poesías.

Del resultado de la suscripción pondremos al corriente á nuestros lectores, como asimismo de las cantidades donados y granos adquiridos, además de las mil y tantas fanegas que compró el I. Ayuntamiento al abrirse la suscripción.

El producto de lo postulado en la manifestación del domingo, el de la función teatral patriótica, y el de las rifas, que tal vez esté ya en poder del Banco de España y á disposición de la Junta central, asciende á 1581 pesetas 61 cénts.

Damos nuestra más cordial enhorabuena á los iniciadores de una y otras, como también á todos cuantos han contribuido á nutrir, con sus óbolos, la suscripción nacional

El viernes tomó posesión del cargo de ordenanza de telegrafos en esta estación, nuestro buen amigo D. Claudio Sánchez, á quien le damos nuestra más cordial enhorabuena.

Ha sido nombrado canónigo de la colegiata de Barbastro nuestro paisano y amigo D. Joaquin Estevez Garriga, á quien cordialmente felicitamos.

Háse procedido estos días á la extracción de los granos vendidos con la presencia del señor Gobernador Civil de la provincia, y protegida por una compañía de la Guardia civil, una sección de caballería del mismo cuerpo, otra del Regimiento de caballería de Almansa y las fuerzas del Regimiento de Toledo, que guardan esta plaza.

Con el fin de garantizar las existencias de granos suficientes á cubrir nuestras necesidades durante los meses que faltan para la recolección, háse gestionado por una comisión nombrada al

efecto la adquisición de trigo y centeno, por medio de una suscripción de empréstito voluntario, la cual se ha nutrido también con cantidades donadas desinteresada y pródigamente á calidad de no devolución.

La Junta nombrada, para garantizar el pan barato á las clases necesitadas, continúa trabajando con grande actividad.

A la hora de cerrar hoy nuestra edición se encuentra celebrando sesión, á la cual están citados los panaderos de la población.

Los resultados de la suscripción á metálico y adquisición de granos va dando los excelentes resultados que con gusto daremos á conocer en el próximo número.

La sección de la Guardia civil de caballería, salió ayer para Salamanca, y permanece en ésta el Sr. Gobernador civil, la compañía de la benemérita y la sección de Almansa.

Sección de Mercados.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS.	Fanega.	
	REALES.	REALES.
Trigo candeal de	56 á 58	
Barbilla de	54 á	
Centeno de	32 á	
Algarrobas de	34 á 35	
Cebada de	25 á 26	

Se vende la casa sita en la calle Peramato número 18.

Para hacer proposiciones pueden entenderse con Cipriano Alaejos, que habita en la calle del Sepulero.

Se vende la casa con paneras sita en la calle de las Cárcabas, que fué de Leandro Castaño.

Las personas que deseen interesarse en su adquisición entiéndanse con Domingo Sanchez, habitante en la calle de Santa Clara, n.º 14.

Se necesitan uno ó dos aprendices de 13 á 14 años, para el obrador de alpargatería de D. Leocadio Melero Alfaro. Estanco, 7.

La Espiña.

Esta casa acaba de recibir un variado surtido de regalos para los chocolates que elabora. Se ofrecen copas, vasos, servilletas, tohallas y otros muchos.

Ojo.—Plaza Mayor 10.—Ojo.

Última hora.

A la hora de cerrar nuestra edición, no se ha recibido telegrama alguno referente á los sucesos de la guerra.

Imp. de Ezequiel García.

Seccion de anuncios.

Relojeria y taller de composturas
DE NEMESIO PRIETO PIÑUELA

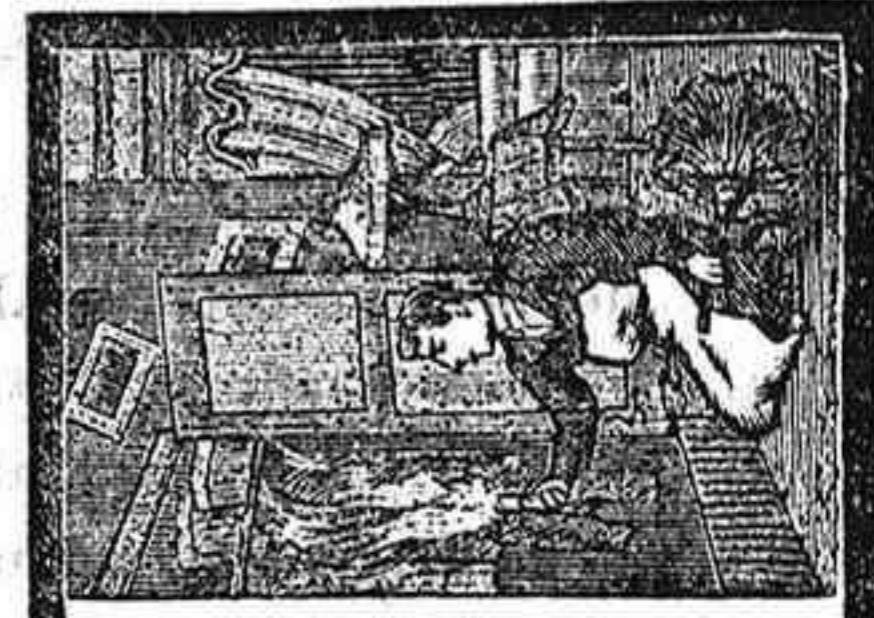
13-COLADA-13

En este nuevo y acreditado establecimiento encontrará el público un inmenso y variado surtido de los mejores sistemas, y hace toda clase de composturas, por difíciles que sean, con los medios propios de que, sin recurrir á casas de fuera, dispone el profesor de este taller, admitiéndose así mismo toda clase de trabajos de relojería, que se le encomienden fuera de la población, sin excluir la colocación y compostura de relojes de torre,

Se hacen contratos con los Ayuntamientos para estar al frente de los relojes de villa.

PRECIO SIN COMPETENCIA.

Garantía en las composturas por 2 años
—En relojes nuevos por cuatro. —19—



DESCUIDAR LA HIGIENE, ES SUICIDARSE
PAPEL DE ARMENIA
ANTISÉPTICO PODEROSO
COMO PERFUME AGRADABLE NO TIENE RIVAL
Microbicida por excelencia, preserva de los contagios epidémicos, como viruelas, erup. cólera, fiebres, tífus, escarlatina, etc. Destruye los microbios de que está impregnado el aire, y ahuyenta polillas, mosquitos, etc., etc.
LOS MÉDICOS RECOMIENDAN SU USO PARA PURIFICAR EL AIRE EN LAS HABITACIONES DE LOS ENFERMOS
PÍDASE EN FARMACIAS, DROGUERÍAS Y PERFUMERÍAS
— Por mayor Cebrás y C. — Barcelona —

**No hay nada inútil
todo sirve.**

Antonio Huertas Bazán se acaba de establecer, y en la calle de Madrid tiene su casa y taller.

En donde en toda ocasión dispuesto lo encontrarán, á trabajar con esmero y economía sin rival.

Hojalatero, estufista, vidriero y lampistero, se ofrece á ustedes, señores, Bazán, en su taller nuevo.

Se hacen alfabetos, calados en toda clase de metales, ramos, grecas con toda clase de dibujos para marcar sobre cualquier objeto. También se confeccionan en zinc letras de bulto, para muestras ó inscripciones, y de la forma y dimensiones que se deseen.

Les recomiendo eficazmente visiten esta su casa y que vean las zafras para el aceite, en la seguridad que quedarán satisfechas sus aspiraciones, por su bonita forma, su sólida construcción y la baratura de sus precios.

Canalones, tuberías, bajada de tuberías de hierro para estufas y cocinas económicas y todos cuantos encargos se le confien, serán servidos con la mayor prontitud.

Se venden ó arriendan bombas aspirantes, para la extracción de aguas, con toda clase de seguridades y á precios reducidos, así como también, baños generales y de asiento.

Para todo se emplean materiales de 1.ª calidad.

En lo tocante á composturas, repito, que no hay nada inútil; pues por difíciles que aquellas parezcan, hácese con ellas de lo viejo nuevo.

Pongo los cristales casi de balde, y de superior calidad, por su bondad, tersura y transparencia. También vendo toda clase de materiales, para el oficio de hojalatero.

No confundirse.—15 Madrid 15.
Ciudad-Rodrigo.

COMERCIO DE FERRETERÍA
de Estanislao Casillas

La bondad y baratura de los artículos, que se expenden en su establecimiento los recomiendan eficazmente aumentando el número de los favorecedores á esta su casa.

PLAZA MAYOR,

ALMACEN DE VINOS

DE LOS ZAMORANOS,

CAPILLA DERRUIDA DEL CONVENTO de San Francisco, Ciudad-Rodrigo.

En este acreditado establecimiento se expenden vinos blanco y tintos puros, y elaborados exclusivamente con el jugo de la uva, tónicos y reparadores de las fuerzas perdidas, á precios sumamente económicos.

Se arrienda ó se vende la casa número 6 de la calle de la Rúa del Sol de esta ciudad. Entiéndanse con D. Telesforo Mayor ó D. Joaquin G. Salicio.

ENRIQUE TORRES.

pone en conocimiento del público y de sus muchos favorecedores, que ha recibido y expende en su comercio á precios módicos y al alcance de todas las fortunas, un variadísimo y elegante surtido de paraguas y sombrillas, abanicos, camisas y corbatas, juguetería, bisutería, quincalla, loza y cristal; y como especialidad, artículos de fantasía y de regalos.

Calle de Madrid números 7 y 9.

**COMERCIO DE TEJIDOS
Y FABRICACIÓN DE ALPARGATAS**
de Leocadio Melero Alfaro.

Con el fin de darle mayor impulso á la fabricación de alpargatas, me he propuesto hacer una liquidación completa de las existencias del ramo de tejidos al cual hasta hoy me he dedicado.

ESTANCO 7—CIUDAD-RODRIGO.

Relojeria de Eustaquio Calleja

PLAZUELA DEL CONDE
CIUDAD-RODRIGO

No se abre los dias festivos.

Se venden dos casas, un salón y un almacén, frente al hospicio; el que quiera interesarse en su compra, entiéndase con su dueño Estéban S. Manzano.

